

„ lidarse las materias de que se componia aquel torrente de fue-  
 „ go , formase sus sedimentos por capas concéntricas, acudiendo  
 „ á tomar el primer asiento el oro , y consecutivamente el mer-  
 „ curio , el vidrio , &c. quedando cada materia en su lugar cor-  
 „ respondiente sin confusion , y sin formar grandes vacios ; pues  
 „ la gravedad relativa á su compactacion se oponia derechamen-  
 „ te á otra situacion. Pero es así que lo registramos al contrario  
 „ pues por todas partes se hallan las materias mas raras , confu-  
 „ samente mezcladas con las mas compactas , se encuentran ca-  
 „ bernas , cuya extension asusta , y hasta vemos salir de las si-  
 „ mas de las montañas , en torrentes de fuego, los pesados vidrios  
 „ con los ligeros azufres á llenar de miseria nuestras campiñas.

„ Ademas ¿ quien apagó este furioso y activo fuego que incendi-  
 „ dió nuestro Globo , y que le presentaria como un pequeño Sol  
 „ al salir de su matriz ? ¿ Quien enfrió la Tierra hasta lo mas pro-  
 „ fando de sus entrañas , á lo menos en lo que hasta ahora ha po-  
 „ dido ser registrado de los hombres ? ¿ El movimiento ? ¿ Pues cómo  
 „ mo aquel Diario giro de la Tierra sobre su exe con toda su at-  
 „ mosfera , ó el annual con que dá vuelta al rededor del Sol que no  
 „ son suficientes para apagar el fogon ó pequeño hornillo de un  
 „ Químico (sin embargo de hacer igual caminata) fué bastante  
 „ para apagar tan enorme incendio ? El Globo infante envuelto  
 „ entre las secundinas de su atmosfera , no podia sentir la impre-  
 „ sion de estos movimientos , ni estos pudieron producir muta-  
 „ cion alguna , pues á pesar suyo en la misma situacion y colo-  
 „ cacion nos abrasamos nosotros ahora en el estio sin merecer el  
 „ menor alivio á tan rápida vuelta. No nos queda , pues , otro  
 „ recurso que el de la disipacion de las partes igneas , causada por  
 „ la frialdad de la atmosfera. Pero si una de las 650 partes de ella  
 „ que arrancó á la solár la violencia del Cometa para unirla á  
 „ otra tanta masa , que le robó al formar la tierra , pudo ser  
 „ suficiente en el discurso del tiempo devorador para llegar á  
 „ apagar del todo el Globo de la Tierra , dexándolo sin fuego ni  
 „ luz ; ¿ cómo la atmosfera del Sol 650 veces mayor que la de  
 „ nues-

„ nuestro Planeta , y que continuamente está obrando sobre la  
 „ masa que relativamente le corresponde, no ha logrado apagar  
 „ siquiera la superficie de aquel Astro dexándonos años há á obs-  
 „ curas ? La masa sobre que obra es la misma , la accion respec-  
 „ tivamente la misma ; pues por qué no ha de ser el mismo el  
 „ efecto ? A estas objeciones se expone quien piensa formar el  
 „ Mundo ( como se dixo de un Monarca nuestro ) al gusto de su  
 „ imaginacion. Mientras no nos lo revele el que lo fabricó , solo  
 „ palparemos sombras , y habremos de contentarnos al fin con la  
 „ sencilla relacion del Genesis , en la que el Retórico Longino  
 „ encontró una energía sublime. La extension de una Carta no  
 „ permite dilatarse mas sobre materia en que me podia ex-  
 „ tender. Si mereciese la aprobacion de Vms. me animaré á se-  
 „ guir los pasos á este gran Hombre , que no dexa de tener es-  
 „ collos que huir quando se acerca á explicar la formacion de los  
 „ montes. Si á Vms. no les agrada este rasgo , les aseguro me  
 „ conformaré en todo con su dictamen ; no soy tenaz sino en con-  
 „ servar el Patriotismo. Tengo la satisfaccion de no haberme  
 „ servido de argumentos morales los que parece no son demasia-  
 „ do apreciables para el Intendente del Real Gabinete de París ;  
 „ pero si llego á continuar , habré de usarlos alguna vez , y creo  
 „ no serán despreciables , pues no puedo persuadirme , que no  
 „ usando la Naturaleza de rodeos en sus obras , haya de gustar-  
 „ los el Autor. En quanto á mí , jamás los practicaré para persua-  
 „ dir á Vms. el afecto con que es siempre suyo , &c.

*D. Juan Bordin.*

„ La amistad que profesamos , y con la que igualmente nos  
 „ ha honrado siempre el Sr. Vicario de Vera , y Cura de Cue-  
 „ vas, Autor de esta Carta, nos haria sospechosos de adulacion, si  
 „ nos extendiesemos en los elogios merecidos á su erudicion ; ade-  
 „ mas nos consta su molestia , que no pretendemos ofender , quan-  
 „ do á solo instancias nuestras , y por complacernos se ha mani-  
 „ fes-